

**FUERA DE JUEGO**

Juan de Dios Crespo

**¡COMPITAMOS!**

**R**ecién aterrizado de Kigali, del 73º Congreso de la FIFA, me pongo a escribir no sobre éste, que un poco sí, pero sobre todo respecto de las dos competiciones del máximo organismo que se vienen ya, con cambios o con nuevo formato. La primera es la Copa del Mundo, que llamaremos de Norteamérica, donde, por primera vez, habrá 48 equipos nacionales que se verán las caras en 16 localidades diferentes y en 12 grupos de cuatro.

Esto no era lo previsto inicialmente, porque se pretendían grupos de tres, pero el reciente Mundial de Qatar, donde hasta el último partido se ha visto que las posibilidades de tres y hasta de cuatro componentes se mantenían hasta la última jornada, ha decidido a FIFA a no modificar el número de equipos en cada grupo.

Lo de tres puede ser malo, como le pasó a España en nuestro Mundial de 1982, donde el grupo final era de tres y en el último partido, de dos, ya no tenía posibilidades de clasificarse. Creo que es un buen cambio. Otra cosa es lo que mucha gente reniega, y es el aumento a 48 naciones. Pero, una vez se conoce cómo vibran, en Kigali lo ví, lo hablé y lo aprecié, los que pueden, por primera vez en su historia, clasificarse, nos permite o nos debe hacer reflexionar.

En efecto, es un Mundial y, aunque los reticentes tienen temor a partidos insulsos donde pequeños sean aplastados por grandes, recuerdo el 1-7 de Brasil, contra Alemania... y, sin embargo, en Qatar los saudíes ganaron a los campeones argentinos y nosotros perdimos contra Japón... La ilusión de los africanos, de casi doblar el número de plazas, por hablar del continente donde se celebró el Congreso de FIFA, en un continente con casi igual número de estados que Europa, ha de ser recompensada.

Europa misma, pasará a tener 16 en vez de 13, con lo que quizá las nostalgias de no tener a Italia en Qatar o a los Países Bajos en Rusia, ya no se den. En fin, yo lo veía regular y ahora me inclino a favor. Pero no solo del mundial se vive, y las cuentas que nos presentaron en Kigali, hacen ver que durante tres años la FIFA es deficitaria y gana abundantemente en el año de su Copa. Por ello, y con otras competiciones no dando tanto, ha decidido ya dar pie al Campeonato del Mundo de clubes.

Y no será el actual, que parece ser seguirá anualmente, con su formato, sino que, cada cuatro años, como si de una Copa del Mundo se tratase, 32 clubes de todo el planeta competirán por el título de Campeón del Mundo... Esa nueva competición, no nos engañemos, amén de dar ese reconocimiento, que sin duda va a ser seguidos por los miles de millones de seguidores del fútbol, también contribuirá a dar más dinero a la FIFA, y a redistribuirlo, porque de eso se trata, de que muchos puedan asistir al banquete donde, hasta ahora, venían pocos a sentarse.

En fin, que nos esperan emociones, pero con alguna liga en contra, y con la FIFPro atenta al número de partidos. No todo será miel sobre hojuelas, porque los intereses y suspicacias se ven, y mucho, cuando asistes a un congreso...

Sin embargo, veo vitalidad en nuestro deporte y eso reconforta. Ya nos llega la primavera, con más horas de sol, y recomiendo para esos momentos leer o releer el libro de relatos del extraordinario **Richard Ford**, *Pecados sin cuento*. Disfrútenla y yo, que me he perdido casi todas las Fallas, me voy a disfrutar un poco de ellas...

**LOS NUEVOS MUNDIALES DE CLUBES Y SELECCIONES CAMBIARÁN EL MUNDO DEL FÚTBOL**

el 1-7 de Brasil, contra Alemania... y, sin embargo, en Qatar los saudíes ganaron a los campeones argentinos y nosotros perdimos contra Japón... La ilusión de los africanos, de casi doblar el número de plazas, por hablar del continente donde se celebró el Congreso de FIFA, en un continente con casi igual número de estados que Europa, ha de ser recompensada.